

## SAN SEBASTIAN

---

# LA IGLESIA DE SANTA MARIA

---



La iglesia que afortunadamente se salvó de las llamas de 1813 producidas por el ejército anglo-portugués; la iglesia que también por fortuna, no sufrió mayor detrimento de las bombas de Sagazibeltza ni de los proyectiles de las baterías de Bentazikiñ y Arratzaiñ, faltó poco para que en la madrugada del día 8 del actual, quedara destruida á consecuencia de una simple corriente eléctrica, que inició el incendio en el monumento principal que posee San Sebastián; el templo de Santa Maria.

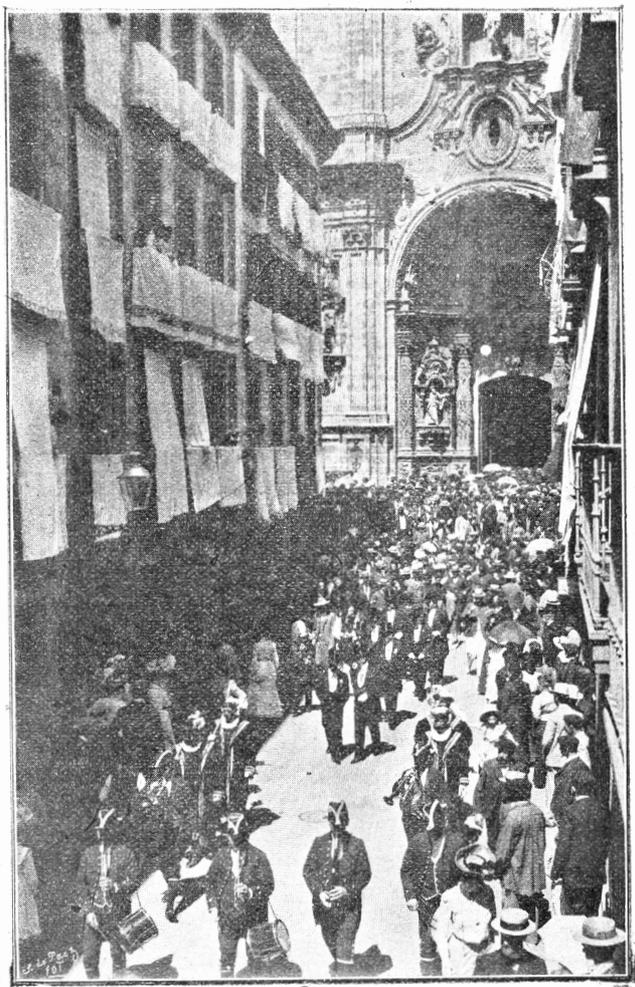
Gracias á los esfuerzos del cuerpo de bomberos, no hubo que lamentar la pérdida considerable que representaría, si el voraz elemento se hubiese apoderado de la suntuosa parroquia donostiarra.

La tradición arquitectónica de España hubiera experimentado pérdida importantísima; la muy noble y muy leal ciudad de San Sebastián su más rica alhaja y dolorosa por todo extremo hubiera sido la impresión que pérdida tan irreparable causara entre los donostiarras, tan amantes de lo suyo.

En cuanto tuve noticia de lo ocurrido, me dirigí apresuradamente á la iglesia de la calle Mayor, convenciéndome al instante de que, efectivamente, el siniestro podía haber alcanzado proporciones.

Observé que el aroma del incienso, constante en el interior del

# SANTA MARÍA



**Aspecto que presenta el atrio de la Parroquia en días  
de toda solemnidad.**

templo había sido bruscamente dominado por el olor alarmante del humo.

Y al mismo tiempo que se lamentaba el accidente propúseme recordar, puesto que se ofrecía la oportunidad, algo de su importante historial, repasando de paso la labor artística de tan suntuosa construcción.

La iglesia de Santa María fué trazada por los arquitectos guipuzcanos Pedro de Lizardi y Miguel de Salacen.

Las obras dieron principio el año 1713, siendo inaugurado el templo con toda solemnidad, en 1774.

Su fábrica fué dirigida por el arquitecto Francisco de Ibero, también guipuzcoano, é hijo de otro arquitecto de prestigio.

La iglesia está formada de tres naves, la principal de cuarenta pies de luz, y las laterales de veinte; en el crucero central sobre arcos torales de medio punto, se eleva la amplia cúpula, algo achatada, adornada en su centro con un gran florón; las bóvedas en su trazado y ejecución presentan hermosos juegos de recuadros, fajas, aristas y encuentros.

El estilo general del templo pertenece á la escuela de Churriguera, escuela harto mejor de lo que piensa el numerosísimo vulgo, que no lo sabe ver ni es capaz de imitarlo.

A la célebre y poderosa Compañía de Caracas, compuesta de opulentos vascongados y establecida en San Sebastián, se debe la construcción de Santa María.

Con este objeto fueron llamados á esta ciudad arquitectos notables y los artistas renombrados de aquél tiempo: trajo la espléndida compañía con destino á la ornamentación de los altares, lingotes de oro, y en San Sebastián se batió el envidiable metal amarillo, para la aplicación que acabamos de decir.

En el incendio que allí se inició, estuvo á punto de ser pasto de las llamas el altar mayor, obra del insigne arquitecto Diego de Villanueva.

He oído varias veces, é ignoro con que fundamento se repite, que este altar, es obra provisional: tal afirmación es un disparate, así como suena; desconozco el origen del aserto, pero se puede creer, con seguridad que es uno de los muchos dichos del vulgo.

El altar mayor de, Santa María es una labor primorosa, iniciada con un sentido artístico depuradísimo, en donde, Diego de Villanueva, sin acumulación de materia, consiguió verdadera suntuosidad; el hermoso

conjunto que presenta el altar que calificamos de heróico, no ha de decaer nunca á los ojos de los inteligentes, ni en los períodos en que las escuelas cambien á consecuencia de tal ó cual tendencia.

El altar se compone de cuatro columnas pareadas de orden corintio, en cuyo intermedio se halla el carnarín de la venerada é histórica Virgen del Coro.

En los recuadros laterales se ven varias pinturas apreciables y en el elegante ático, perfectamente dispuesto, que corona el altar, se ve un lienzo de amplias dimensiones, de autor desconocido, que representa á San Sebastián mártir, pintura que no se puede estudiar por la distancia considerable á que se encuentra, pero en ella se observa una entonación de buen colorista.

También los dos altares de los lados del mayor pertenecen al mismo Villanueva, y como en todo sus trabajos se manifiesta una tendencia muy señalada á la implantación de la arquitectura clásica.

El altar de la comunión, dedicado á Santa Catalina por el memorable Consulado, es grandioso, la efigie de la santa que se halla en el centro del segundo cuerpo es una obra artística de primera fuerza, del reputado maestro Mena, así como el grupo de la sagrada familia del nicho principal.

Los altares de San Pedro y San Antonio pertenecen al mismo trazado y gusto que el anterior; se admira en el primero de estos la imagen de San Pedronotable ejemplar de la escultura religiosa, debida al cincel del donostiarra Felipe de Arizmendi.

Los altares de la Soledad y del Corazón de Jesús, son dos obras de gran primor, de corte clásico, en una palabra, del restaurador de la buena arquitectura Ventura Rodríguez.

Y á estas alturas, hago punto, remitiendo al lector, si le interesa el asunto, á los artículos que publiqué con anterioridad en las páginas de esta Revista, acerca del órgano, de la sillería del coro, del pórtico y otros detalles y accesorios que constituyen un conjunto valiosísimo de la parroquia que se asienta al pié del monte Urgull.

F. LÓPEZ-ALÉN.

---

## ADVERTENCIA

Al pie del segundo grabado AITZGORRI, debe leerse: «Puerta guipuzcoana del túnel natural de San Adrián.»